

EL MODO DE VIDA DEL PASTOR VASCO, TRAS EL REGRESO DEL LOBO (Estudio piloto sobre el uso del tiempo en la vida cotidiana)

Jesús María Garayo Urruela

0. Presentación

En territorio vasco, se suelen distinguir dos tipos de pastores entre los que suben en la actualidad el rebaño de ganado ovino a los pastos de montes y sierras. Por un lado, está el pastor con txabola y redil anexo en la majada de la sierra (Aralar, Aitzkorri, Gorbea, Pirineo navarro y zuberotarra, Salvada...). Además, existe el pastor que acude diariamente desde el valle al monte (Anboto, Badaia, Entzia, Ernio, Gibijo, Izkiz, Oiz, Valderejo...), con el fin de orientar por la mañana la marcha del rebaño en dirección a la circulación deseada por la sierra en función del estado de los pastos, la climatología y los riesgos de accidente por simas, barrancos y precipicios. La subida al monte es aprovechada por el pastor para revisar la situación del rebaño y atender los problemas surgidos (sanitarios y/o alimentarios).

Las condiciones de vida del pastor, particularmente, las de los pastores de txabola en el monte, se han distinguido históricamente por su dureza. Esta situación ha experimentado, sin embargo, en los últimos decenios una importante mejoría. La mayoría de las txabolas está preparada hoy en día con los equipamientos domésticos propios de una casa del valle, algo impensable hace más de tres décadas. La construcción de pistas, los avances en medios de transporte y los adelantos en sistemas de telecomunicación han terminado por romper la situación de persistente aislamiento familiar y social en el que se ha desenvuelto secularmente la vida del pastor en la sierra, sin más alternativa para superar-

lo hasta fechas recientes que acudir con los demás miembros de la familia al monte. La tendencia actual es que el pastor trate de reducir cuanto le sea posible la estancia permanente en la sierra y procure alternar la estancia en la txabola del monte y en la casa del valle. Así, sube de noche, utiliza la txabola para pernoctar y tras amanecer, comprueba el estado del rebaño y solventa cualquier problema aparecido, antes de iniciar el regreso al valle para desarrollar otras labores en la explotación. El mejoramiento de la situación del oficio de pastor ha venido, por otra parte, favorecido por la importante inversión realizada por los ganaderos de ovino en instalaciones, mecanización y equipos (comedero con cinta mecánica, sistema emparrillado para recogida de deyecciones, ordeño mecánico, etc.).

Los cambios comentados han redundado en la eliminación de los aspectos sociales más hirientes de una profesión, que, por su ejercicio en altura durante parte del año, se desenvuelve, aún y todo, en circunstancias de inhospitalidad climatológica y dureza social. El regreso del lobo ha venido, en este sentido, a endurecer tal situación. La presencia del depredador en el monte entraña un fuerte impacto personal y profesional en los pastores vascos. Al choc psicológico producido por el ataque, hay que sumar la intensificación de la jornada laboral, la fatiga psicológica, la desorientación profesional y las repercusiones que lo anterior acarrea en el deterioro de su modo de vida (Grajera, 2001: 121).

Las referencias puntuales al contenido o ritmo en la dedicación laboral y al modo de vida del pastor vasco no faltan en estudios de carácter etnológico o etnográfico (Arin, 1956; Leizaola, 1978; Ott, 1982; Blot, 1984; Azpuru, 1991; Galparsoro, 1991; Egurcegui, 1997; Romarate, 1998-99; Manterola (dir.), 2000; Elorza, 2006) sobre la vida pastoril en territorio vasco. Falta, sin embargo, un estudio que desarrolle y profundice en la medición concreta del esfuerzo laboral y social que supone en la actualidad el desempeño de la profesión del pastor. Por ello, se estimó interesante analizar la distribución del uso del tiempo que realizan durante el día el pastor y ayudas familiares de explotaciones ganaderas y, en este marco, realizar una aproximación al impacto profesional y social representado por la presencia del lobo en los pastores del extremo occidental.

Las encuestas sobre el uso del tiempo son utilizadas para destacar las diferencias existentes entre grupos sociales por cuestión de edad (Gil y Menéndez, 1985) o de género (Durán, 1986, Izquierdo y al., 1988, Ramos, 1990, Page, 1996 y Carrasco, 2003), pero no suelen plantearse investigaciones que analicen los contrastes en el empleo del tiempo y las desigualdades sociales entre colectivos y sectores profesionales. Al igual que los estudios sobre empleo del tiempo han servido para demostrar que el género condiciona la distribución y organización del tiempo diario de las personas, este tipo de estudios puede contribuir también a reflejar las desigualdades entre colectivos profesionales así como en el seno de los mismos. En este trabajo, se pretende comprobar las posibles diferencias existentes entre los pastores profesionales de ganado ovino latxo con el conjunto de los activos ocupados en el sector industrial y terciario y particular-

mente, las diferencias que ha podido generar el regreso del lobo en el seno del colectivo pastoril. Por todo ello, la investigación presenta un carácter indagatorio y se sitúa en el ámbito de estudio piloto¹.

Los datos reflejados a continuación son el resultado de un estudio realizado sobre la distribución del uso del tiempo entre los miembros de familias de pastores de ovino que utilizan pastos en sierras de montaña. La realización del estudio se llevó a cabo durante las cuatro semanas de noviembre de 2003, momento del año, que se corresponde comparativamente en la vida profesional del ganadero de ovino con la etapa anual, en la que aminora en cierto modo la carga de trabajo. La mayor parte de las explotaciones familiares estudiadas, especializadas en la producción de ganado ovino de raza latxa, manejaban rebaños de oveja de un tamaño superior a los 350 efectivos y contaban con un volumen de mano de obra igual o superior a 1,5 UTA. Durante la investigación, se recogieron datos sobre los jefes de explotación y ayudas familiares² de 16 explotaciones familiares: 12 de zona lobera (Sierras de Guibijo y Salvada: municipios de Urbabustaiz, Orduña y Aiala) y 8 de dos áreas no loberas: 4 en zona alavesa de la Llanada Oriental (Asparrena, San Millán y Salvatierra) y 4 en la zona guipuzcoana de las inmediaciones de la Sierra de Aralar. La información presentada en los siguientes apartados es el resultado de los datos contenidos en 189 cuestionarios.

1. La jornada del pastor: una carga laboral penosa

La explotación ovina requiere múltiples y continuas decisiones con objeto de gestionar el rebaño, desarrollar la selección morfológica deseable y garantizar su seguridad. La cría ganadera implica contribuir en aspectos como la cubrición programada y lo más sincronizada posible de las ovejas madres, el nacimiento de los corderos y su engorde, la decisión sobre qué ejemplares vender y cuáles mantener para destinar a la reposición anual de corderas y futuros carneros, el rejuvenecimiento del rebaño con el descarte de la ovejas elegidas para desvieje en función de edad, salud y estado de la dentadura y, en definitiva, la selección de los mejores individuos para constituir el rebaño conforme a los criterios zootécnicos previstos. La cotidiana administración del

1. El carácter pionero de la investigación invita a conceder un halo de provisionalidad a los datos numéricos avanzados de manera concreta así como a los comentarios extraídos en un análisis de los mismos, llamados a ser confirmados o, en su caso, corregidos, por un estudio de campo más extenso y diseñado en función de criterios metodológicos muestrales, en el que se vean reflejados los rasgos territorial, económica y socialmente más importantes que distinguen a la profesión de pastor profesional de oveja latxa en territorio vasco.

2. Los miembros de la familia, ocupados en las actividades productivas de la explotación ganadera, procedieron a registrar los datos de uso del tiempo en cada uno de los siete días de una semana. El registro de los datos fue llevado a cabo según el modelo en forma de diario utilizado por el EUSTAT (1999), en el que el encuestado anota diariamente las actividades principales y aquellas secundarias, efectuadas de manera simultánea, en intervalos mínimos de cinco minutos, con especificación del lugar y de las personas acompañantes, en su caso.

rebaño resume de este modo el buen o mal hacer del pastor en su vida profesional³.

La jornada laboral del pastor se prolonga por los siete días de la semana. La intensidad de la misma varía según las fases del ciclo productivo de la oveja lãtxa. El invierno constituye la estación anual con mayores requerimientos laborales para el pastor. Además de asegurar la distribución cotidiana de alimento, limpiar el establo y vigilar la situación sanitaria del rebaño, el ganadero atiende los partos difíciles, programa el destete y procede al ordeño. En las explotaciones, que transforman la leche en productos lácticos, ordeño y elaboración de queso se superponen. La dedicación del pastor alcanza su cota más alta de dedicación en las fases de la producción como la paridera, en la que el reto del pastor es cómo superar el sueño, y en la sucesiva del ordeño, en el que se enfrenta al cansancio producido por una operación repetida todos los días dos veces (mañana y noche) durante cinco meses. El período de intensificación de la vida laboral persiste durante la primavera hasta entrado el verano, pues, sin haber finalizado totalmente la fase de ordeño, se añaden las labores de esquila, recolección de forraje y ensilado y el pastoreo en pastos de montaña.

La estancia del rebaño en la sierra durante el final de la primavera, el verano y parte del otoño descarga a las fincas del valle en su función de cubrir la alimentación del rebaño y una vez finalizado el ordeño, aligera la intensidad en el ritmo laboral del pastor. La permanencia del rebaño en la sierra, por el contrario, expone al pastor a la acción de las inclemencias climatológicas en forma de ventisca, niebla, lluvia, tormentas, cambios bruscos de temperatura, frío, etc. y a pasar por momentos prolongados, en los que domina el sentimiento de soledad y aislamiento social.

El desempeño de la profesión de pastor en la sierra encierra en ocasiones puntuales (tormenta, niebla densa) riesgos personales, que pueden incluso culminar con la muerte del ganadero. La densa niebla representa un motivo de riesgo mortal, si el rebaño transita entre rocas próximas a los paredones amurallados del cairel de peñas abruptas y el pastor trata de evitar su despeñamiento (Estornés, 1958, 349-351). En circunstancias de niebla densa, pereció el pastor Daniel García en Sierra Salvada, cuando en agosto de 1991, trataba de localizar en una área rocosa las ovejas del rebaño para conducir las al corral de su borda en Ponata.

3. El desempeño de su oficio, lleva, por otra parte al pastor a compaginar la gestión del rebaño con la realización de un compendio de tareas propias de otras profesiones como albañil, veterinario, carnícero o cocinero con el fin de resolver necesidades, imprevistos y desperfectos aparecidos en el rebaño, la explotación o la txabola (Aizpuru, 1991: 126). En el desempeño de estas tareas como en las atenciones diarias al rebaño, el pastor tiene, en cualquier caso, la ayuda de los diferentes miembros que integran la familia. El reparto de responsabilidades en el seno de la explotación familiar no solo afecta, por otro lado, a la cría de ganado ovino, pues esta, en ocasiones, se complementa con otras producciones ganaderas e, incluso y según la zona, agrícolas.

En la medida que avanza el verano, la dedicación laboral pierde intensidad. Es una etapa coincidente con el rebaño alimentado fundamentalmente a base de pastos consumidos a diente y con la cubrición de las ovejas-madre (agosto-septiembre) por el sistema de monta del carnero. El período último del verano y el inicial del otoño representa el fin del ciclo y el comienzo de otro nuevo en la producción ovina. El otoño representa una estación de transición en la vida laboral del pastor. El pastor aprovecha el período de esta etapa anual, en el que el rebaño permanece aún en el monte, para dedicarse en el valle a renovar y reparar las infraestructuras ganaderas de la explotación y a mejorar y acondicionar el estado de las fincas del valle. El final del otoño coincide en algunas explotaciones ganaderas, que programan y diversifican anualmente las fechas de los partos, con una intensificación de la jornada laboral. Esto, sin embargo, no se generalizará en el resto de explotaciones hasta el invierno, una vez instalado el rebaño en el valle.

Los pastores, finalmente, suelen referirse de manera informal a estas importantes diferencias en la campaña productiva del ganado ovino por lo que se refiere al ritmo del horario laboral, al afirmar que su dedicación laboral está distribuida anualmente en dos grandes períodos: uno de trabajo y otro de vacaciones⁴.

1.1. Ciclo productivo

El análisis de la distribución del uso del tiempo diario en las explotaciones familiares investigadas permite constatar que la jornada laboral del pastor se prolongó durante noviembre de 2003, coincidente, por tanto, con la fase anual menos apurada en la dedicación laboral, por 9:28 horas de media diaria semanal. La carga total de trabajo, sumado el trabajo productivo y el tiempo empleado en tareas domésticas y cuidados a familiares, era todavía mayor, pues ascendió en el otoño de 2003 a 10:19 horas de media por día semanal. El pastor destinaba la mayor parte de este tiempo (91%) a tareas productivas y profesionales.

La gestión del rebaño representa la principal actividad del pastor. La atención diaria del rebaño requiere tareas en campos como la alimentación (pastos naturales, hierba ensilada y pienso), la sanidad (cura de cojera, baños desparasitarios, recogida de cadáveres), la selección (individuos con caracteres morfológicos predeterminados), las instalaciones (acondicionar y limpiar cuadras) y el pastoreo del ganado (conducción desde las instalaciones a los prados o viceversa, vigilancia en sus desplazamientos por los prados en el monte/fincas). El pastor dedicaba a estas tareas una media diaria de 3:50 horas, es decir, el 40,49% de la jornada profesional.

4. El tópic conversacional comentado sirvió de base al bertsolari "Lazkao-Txiki" (Joxe Migel Iztueta Kortajarena, Lazkao, 1926-Donostia, 1993) para la construcción del siguiente verso: "Amets eginaz ikusi behar/ Benidorm aldeko plaiak,/ bainan mendiak ere baditu/ toki poli ta alaiak./ Ardiak antzu gelditutzean/ gure mendiko anaiak,/ hartzen dituzte urte guztiko/ oparraldi edo jaiak." (Galparsoro, 1991: 195).

El manejo del rebaño demanda, a su vez, el mantenimiento de las instalaciones así como el empleo de maquinaria y equipos, que le llevaba 1:17 horas de media por día semanal. El pastor aprovecha normalmente el otoño para renovar y reparar desperfectos en las instalaciones, poner a punto la maquinaria y equipos de la explotación ganadera. La tercera tarea en importancia (1:07 horas) radicaba en trabajos en el campo (labrar, sembrar plantas forrajeras, abonado de praderas, limpiar y acondicionar fincas, revisión y arreglo de cierres, colocación de pastor eléctrico). En las tareas de campo, se incluyen también los trabajos realizados en forma de auzolan en aspectos como el acceso viario al monte, fuentes, pozos y abrevaderos o cierre de simas y portillos. La cría de ovino estaba complementada con producciones ganaderas de vacuno y/o caballar, generalmente, pero no en todos los casos, extensivas, en las que empleaba una hora al día de media. Los desplazamientos motorizados constituyen una necesidad ineludible en un sistema de producción basado en el uso complementario de pastos en valle y montaña. El pastor dedicaba a esta actividad una media diaria de 51 minutos.

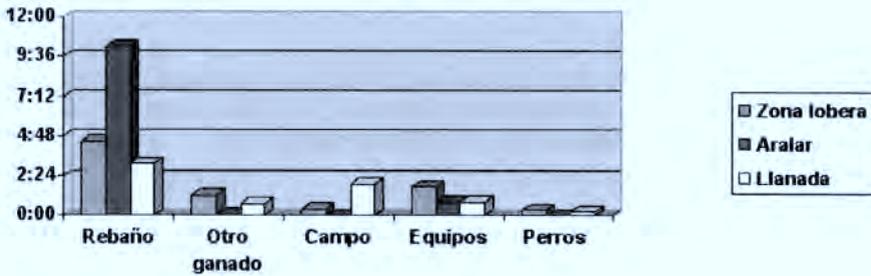
La oveja de raza latxa se explota con un ritmo reproductivo de un parto anual distribuido generalmente entre los meses de noviembre a marzo. La paridera se desarrolla en una etapa central, coincidente por lo general con los meses de enero-febrero, en el que se agolpan los partos, pero que con los nacimientos precedentes y posteriores, se suele prolongar durante cuatro meses. La coincidencia del inicio de la paridera de finales de otoño en las explotaciones de la zona guipuzcoana de la Sierra de Aralar con el momento de la realización de la encuesta facilita hacerse al menos una idea de la intensificación que el momento principal de esta etapa productiva y por extensión, la del ordeño, representa en la vida laboral del pastor. La jornada de los pastores de la Sierra de Aralar ascendió en noviembre de 2003 a 12:29 horas. La carga total de trabajo fue de 13:18 horas, es decir, algo más de la mitad del tiempo que cubre el día (52%). Las tareas productivas representaban el 93,85% del tiempo de su carga total de trabajo.

El pastor guipuzcoano de Aralar incrementó su dedicación laboral en la etapa de partos a un ritmo de tres horas por día de la semana con relación a los pastores alaveses, que no se habían adentrado todavía por esas fechas en esa fase productiva. El aumento diario de la carga global de trabajo fue, sin embargo, dos minutos menos (2:58 horas), por destinar menos tiempo a las tareas domésticas y cuidados de personas, al estar absorbidos por el cuidado a las ovejas-madre y nuevas crías del rebaño. El pastor se ve forzado a dedicación plena a los partos, con la lógica excepción del tiempo necesario para cubrir de manera mínima las necesidades biológicas y las obligaciones sociales más perentorias.

El manejo y cuidado del rebaño adquiere una especial dedicación en la etapa de parto. Los pastores de la Sierra de Aralar emplearon en el gobierno del rebaño el tiempo de 10:13 horas, el 82% del tiempo invertido en actividades relacionadas con su trabajo productivo principal. Además de las tareas diarias que precisa normalmente el rebaño, el pastor necesita atender las labores derivadas de la paridera: ayudar a las madres en los partos difíciles y múltiples, vigilar los corderos recién nacidos, casar cada cría con la madre correspondiente, facilitar el aprendizaje en el amamantamiento, repasar ubres, etc. Concretamen-

te, la atención a los partos representó una dedicación de 5:47 horas, es decir, el 56,5% del tiempo total prestado a tareas relacionadas con el cuidado del rebaño.

Gráfico 1: Tiempo medio (hh:mm) por día a la semana empleado por jefes de explotaciones ovinas, radicadas en zonas con y sin lobo (Aralar y Llanada oriental), según actividades clasificadas como trabajo profesional principal



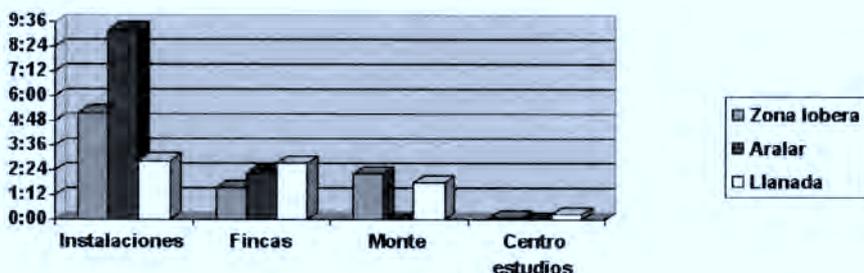
La carga laboral representada por la paridera aparece claramente reflejada en las diferencias en el tiempo dedicado al manejo del rebaño por los pastores de Aralar, Llanada Oriental y extremo occidental alavés: los pastores guipuzcoanos dedicaban durante la paridera 7:03 horas de más respecto al primer caso y 5:44 horas en el segundo. En otras palabras, el tiempo dedicado al manejo del rebaño durante la etapa de partos se duplica en comparación con los pastores de zona lobera y se multiplica por 3,2 en el de los pastores de la zona oriental alavesa. La dedicación laboral prestada por los pastores de Aralar a las tareas vinculadas directamente con la paridera viene a representar un tiempo prácticamente similar al empleado en el manejo del conjunto del rebaño por los pastores de zona lobera.

Durante la paridera, el pastor deja en segundo plano las demás actividades requeridas por la gestión de la explotación ganadera, que no llegan a superar en ningún caso la media diaria de hora de dedicación. De cualquier modo, cobran relativa importancia algunas actividades relacionadas con esta fase del ciclo productivo como son el arreglo y acondicionamiento de las instalaciones y el uso de maquinaria y equipos (49 minutos), infraestructuras vinculadas en cierto modo con la alimentación bajo cubierta, y los desplazamientos en el trabajo (38 minutos) para transportar a las ovejas madres a punto de parir o recién paridas desde la finca a la cuadra.

El pastor desarrolla sus actividades en este momento del año dentro de las instalaciones de la explotación, en las que pasa una media diaria de 9:15 horas por semana. En este contexto, algunos pastores organizan y preparan un local, próximo a la cuadra, un almacén o similar, para en caso necesario, quedarse a dormir. Durante la paridera, el pastor no suele acudir al monte ni asistir a cursos de formación.

La información antecedente desmonta el tópic conversacional de que los pastores “trabajan seis meses y otros seis los pasan de vacaciones”. Con ello, tratan de destacar de manera hiperbólica los cambios de ritmo laboral en el manejo del rebaño y las diferencias existentes entre los mismos. Sin pretender, por supuesto, negar en ningún caso una situación laboral pesada, tratan de destacar y resaltarla, contraponiendo paridera/ ordeño y falta de vacaciones en la vida del pastor. Al preguntarles por las vacaciones, los pastores señalan que para ellos, empiezan en el momento que están liberados de un horario laboral que, con la paridera o el ordeño, empieza a las siete de la mañana y no termina hasta entrada la noche.

Gráfico 2: Tiempo medio (hh:mm) por día a la semana empleado por jefes de explotaciones ovinas, radicadas en zonas con y sin lobo (Aralar y Llanada Oriental), según localización geográfica



1.2. Género

La carga global de trabajo de las mujeres de pastores (10:02 horas) se acerca bastante a la de los maridos, aunque estos últimos trabajan 16 minutos diarios más. Los pastores y sus parejas femeninas distribuyen de manera diferente la carga laboral global: trabajo y formación, en el primer caso, y tareas domésticas y el cuidado de la familia y de las personas dependientes, en el otro.

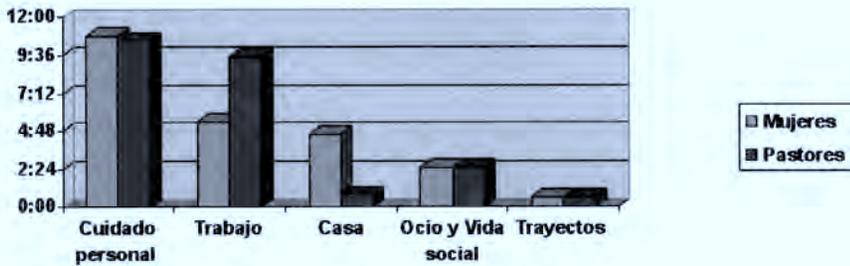
El pastor profesional invierte una media horaria de 9:16 horas por día semanal, es decir, algo más del tercio (38,6%) del tiempo de un día, en actividades productivas vinculadas directamente a la explotación. En la etapa de la paridera, la dedicación laboral llega a representar el 52% del tiempo diario. El peso y la responsabilidad de las actividades productivas en las explotaciones ganaderas de ovino corresponden al miembro varón de la familia, que ostenta la titularidad de la explotación ganadera. Entre las explotaciones analizadas, no obstante, se daba el caso (6%) de que por trabajar la pareja masculina en una empresa industrial, las obligaciones ganaderas eran asumidas a título principal por una mujer pastora. Esto último evidencia que la mujer está dejando atrás en la cría de ganado ovino su tradicional papel en la sombra.

La participación de los pastores en tareas domésticas puede considerarse baja, ya que se reducía al 8% de la carga global de trabajo y discurría principal-

mente por actividades como preparar/recoger la mesa, el fregado de utensilios y vajilla empleados en las comidas o actividades de mantenimiento/repificaciones en el hogar.

Una dinámica sexista, propia de un mundo patriarcal y tradicional, impera todavía en la asignación familiar de tareas: los hombres protagonizan el mundo profesional y la representación social y la mujer circunscribe fundamentalmente su actuación en el ámbito de la casa y la familia. Así y todo, se ha podido comprobar que en ciertas parejas jóvenes, la carga familiar de trabajo se organiza de manera que los varones se implican de manera cada vez más creciente en las tareas domésticas, preparación de comidas, por ejemplo, y en el cuidado de niños pequeños. La involucración en los cuidados a personas dependientes, sin embargo, representa todavía una tarea apenas desempeñada por hombres.

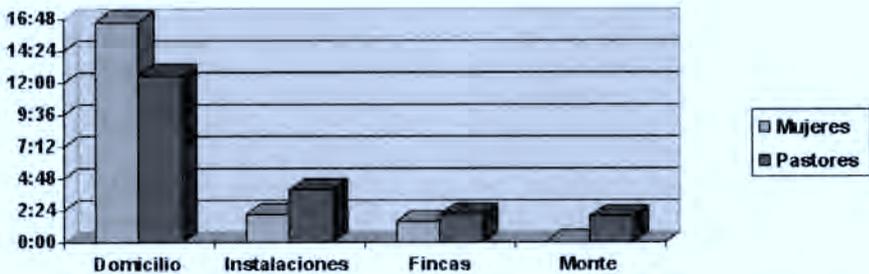
Gráfico 3: Tiempo medio (hh:mm) por día a la semana empleado por activos ocupados en explotaciones ovinas, según género y tipo de actividad



La mujer del pastor distribuye más equilibradamente la carga laboral global entre la casa y la explotación. La mujer repartía prácticamente por igual su dedicación a la casa y al cuidado de niños, padres y suegros (4:37) con su trabajo en la explotación (4:33) que representaba el 19% del tiempo diario. Las mujeres, en cualquier caso, dedicaban en actividades laborables una media diaria de 5:25 horas⁵. La mujer del ganadero ovino demanda, por ello, ser descargada de tareas domésticas y familiares, con el fin de formarse, participar en el mundo asociativo profesional o tener más vida social.

5. Los 47 minutos de más en relación con el tiempo empleado en tareas productivas ganaderas eran resultado de que algunas mujeres de las explotaciones ovinas profesionalizadas aprovechan la época baja de trabajo para el desempeño de tareas laborales fuera de la explotación en actividades de servicios (zona comercial y atenciones a la tercera edad).

Gráfico 4: Tiempo medio (hh:mm) por día a la semana empleado por activos ocupados en explotaciones ovinas, según género y lugar de localización



La dedicación en tareas productivas (4:33 horas) era algo menos que la mitad del tiempo destinado en este campo por sus maridos, que empleaban 4:43 horas más por día semanal en tareas de la explotación. La mujer, de cualquier modo, realiza su principal aportación laboral en el ámbito social familiar. Descontado en la comparación el tiempo invertido en necesidades fisiológicas, las mujeres estuvieron en el domicilio 3:44 horas más que sus parejas. Ello se reflejó además en las 4:25 horas menos que, en relación con sus maridos, pasaban de manera conjunta en el monte, las fincas e instalaciones de la explotación.

La mujer del ganadero, en definitiva, asume las tareas domésticas y la carga del envejecimiento y dependencia generado en la familia por el aumento de la esperanza de vida y combina las mismas con la participación en las tareas de la explotación. Algunas mujeres rurales hacen actualmente uso de los programas establecidos, las residencias de día, por ejemplo, como medio de descargarse en sus tareas de cuidados de larga duración a los familiares dependientes.

La elaboración y venta del queso son tareas compartidas por el pastor con su mujer. La importancia relativa de la participación femenina en la actividad quesera de la explotación ganadera depende del momento del ciclo de producción y de las zonas pastoriles. Los pastores suelen protagonizar este tipo de actividades con ayuda femenina en las explotaciones navarras y bajo-navarras de uno y otro lado del Pirineo (Artoleta y Berrabe, 1955, 25-26; Lasa, 1958; Ott, 1995). En el territorio alavés, guipuzcoano y vizcaíno, en cambio, los pastores tienden a mantener una implicación menor y, salvo las obvias y lógicas excepciones, son sus respectivas mujeres las que asumen el protagonismo en la elaboración y, sobre todo, en la venta de quesos.

Así, las mujeres de los pastores de las explotaciones ovinas de las zonas loberas del occidente vasco centraron su dedicación profesional ganadera durante el mes de noviembre de 2003 en actividades vinculadas con la venta de quesos: vaciar cámaras, limpiar, envasar, poner etiquetas, preparar y repartir

pedidos. Esta actividad representó 53 minutos de media diaria. La mujer desempeñó esta tarea con la ayuda del marido pastor, que destinaba 13 minutos diarios de media a esta tarea y, por tanto, 40 minutos menos que su pareja femenina. El esquema señalado se repite posiblemente en la fase de producción de quesos, con un previsible incremento en el ritmo de dedicación laboral, independientemente del género.

Gráfico 5: Tiempo medio (hh:mm) por día a la semana empleado por activos ocupados en explotaciones ovinas, según género y tipo de actividad productiva principal



El papel de ayuda familiar desempeñado por la mujer en la explotación ganadera determina que su participación laboral se extienda también por las demás actividades de la explotación ganadera. El papel de la mujer adquirió un peso de cierta relevancia en el gobierno y manejo del ganado ovino, dedicando 46 minutos en tareas como alimentar, soltar y recoger y vigilar el rebaño así como limpiar camas del establo. A lo anterior, habría que sumar su intervención en el ordeño en el invierno y primavera.

La ayuda de la mujer en las tareas productivas se extendió a los trabajos desempeñados en el campo (45 minutos) como cambiar el pastor eléctrico de finca o limpiar las campos de espinos y arbustos. Para la realización de las referidas actividades, la mujer invertía sendos 24 minutos en el uso de maquinaria, equipos, etc. y en desplazamientos motorizados. La mujer participaba también en organizar y arreglar el resto del ganado de la explotación con 21 minutos diarios.

Pastor y perro representan dos figuras inseparables. El perro, en su modalidad de trabajo o prevención ante el ataque de depredadores, representa una herramienta imprescindible inevitable para el ganadero ovino. Así y todo, llaman la atención los 19 minutos empleados por las mujeres en actividades relacionadas con el cuidado a los perros, un minuto por encima, incluso, que el tiempo dedicado a esta tarea por los pastores, sobre los que recae la responsabilidad del manejo del rebaño. La mujer del pastor empleaba el tiempo referido en comprar, descargar en el congelador, preparar e, incluso, dar la comida (esqueletos de pollo, pan) a los perros mastines. De esta manera, la mujer del pastor participa directamente en la carga entrañada por tareas de prevención ante posibles lobadas.

1.3. Lobo

Presente el lobo en la sierra, el pastor soporta una situación de fatiga psicológica generada por el carácter impredecible del ataque. Las labores de localización, reunión y conteo del rebaño en el monte, que el pastor suele realizar por lo general dos veces al día, implican un número de horas variable según sierras: en algunos casos, incluido el trayecto de subida y bajada, puede alcanzar las cuatro horas diarias. A ello, hay que sumar las horas de vigilancia nocturna con objeto de poder reaccionar rápidamente ante el ataque del depredador. Cuando se tiene noticia cierta del campeo del lobo por la sierra, el pastor, cubierto de una manta, duerme dentro del Land rover. La vigilancia para prevención de ataques al rebaño representa una circunstancia laboral expresamente gravosa en determinadas épocas del año como la fase de los partos o del ordeño. El lobo se convierte para el pastor en objeto continuo de su pensamiento y en tema diario de conversación. Al estar fuera de su alcance su solución, el problema pasa a ser el centro de quejas y reivindicaciones profesionales y la fuente de agotamientos y depresiones psicológicas.

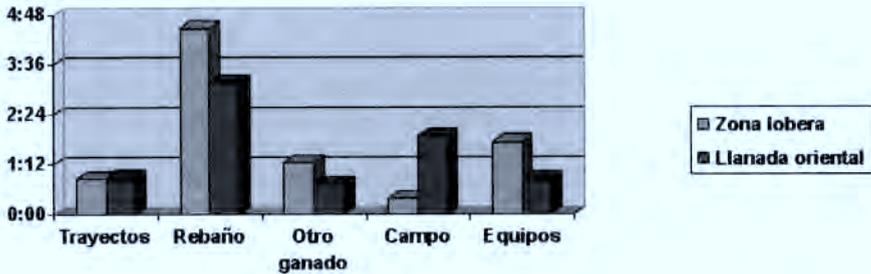
El tema no termina aquí, pues se amplía a la participación en aquellas actividades organizadas con el fin de que no se repitan nuevas lobadas en la zona. El control del lobo está basado fundamentalmente en batidas. Sin la participación de los pastores, directamente afectados, las batidas no podrían llevarse a cabo. Para el pastor, la batida no representa sino una carga más, pues la duración de la misma puede llegar a ser de seis horas, que luego es preciso multiplicar por el número en las que ha participado, que en algunos casos, ha llegado a ascender a una cuarentena de días al año⁶.

La comparación de los datos de uso del tiempo por pastores en zonas con y sin lobo permite medir en cierto modo las repercusiones de la presencia del mamífero salvaje en la jornada laboral de la mano de obra de las explotaciones ovinas profesionalizadas. Pastores de zona lobera y no lobera coinciden lógicamente en destinar la parte importante de su trabajo profesional en la atención al rebaño: los primeros dedican de media diaria semanal 4:29 horas (46,6%) y los segundos 3:10 horas (35,4%). El orden de importancia de las demás actividades profesionales cambia en unos y otros.

Las diferencias más importantes en el uso del tiempo dedicado a las actividades productivas entre pastores de zonas con y sin lobo radican en los trabajos del campo y los cuidados al rebaño. Los pastores de la zona alavesa oriental dedicaron una hora y media más en estas actividades que los ganaderos ovinos del extremo occidental. Por el contrario, los pastores de la zona lobera dedicaron una hora y 19 minutos más que los de la zona no lobera en las tareas de atención al rebaño.

6. El pastor Pablo Basterra, tras asegurar su participación en sesenta batidas en el periodo de un año, señalaba que "me quedé sin vacaciones y perdí sesenta días míos enteritos. Esto se ha acabado. Yo no doy una batida más. Esto no es así, porque yo no tengo que ser el responsable de controlar el lobo ni de matarlo" (El Periódico de Álava, 21 de noviembre, 2001).

Gráfico 6: Tiempo medio (hh:mm) por día a la semana empleado por jefes de explotaciones ovinas, radicadas en zonas con y sin lobo (Llanada oriental), según actividades clasificadas como trabajo profesional principal



Otras actividades, en que se constatan que los pastores de zona lobera presentan notables diferencias en el uso del tiempo dignas de ser reseñadas, son instalaciones maquinarias y equipos (54 minutos) y cuidados a animales (31 minutos). Los pastores de zona no lobera, en cambio, dedican más tiempo a compras y ventas fuera de la explotación (21 minutos) y a la elaboración y venta de productos a domicilio (16 minutos).

El contraste es más pequeño en el cuidado de perros: 7 minutos más por parte de los pastores de la zona occidental⁷. Las diferencias son apenas perceptibles en otras tareas como la contabilidad y actividades relacionadas⁸ o los desplazamientos en el trabajo, en la que los pastores de zona lobera ocupan respectivamente 2 y 1 minuto más que los de la no lobera.

La explicación a las diferencias anteriores proviene de distintos factores. La capacidad productiva de los suelos agrarios de la Llanada oriental permite completar los ingresos generados por la ganadería con producciones agrícolas, mientras que ese complemento en el occidente alavés discurre por la cría ganadera de otras razas animales, fundamentalmente, en régimen extensivo.

La presencia del lobo en los pastos de montaña incide en que el pastor de la zona occidental se vea obligado a invertir más tiempo en el cuidado al rebaño, en tareas relacionadas con las instalaciones y en la atención a los perros. Los pastores de la zona no lobera disponen de mayor liberación de tiempo, que les permite dedicar en tareas como compras y ventas fuera de la explotación y elaboración y ventas de productos a domicilio, que en la zona occidental son protagonizadas por las mujeres de los pastores y se ven de este modo sobrecarga-

7. En ello, incide que algunas explotaciones ovinas de la Llanada oriental han introducido también perros mastines.

8. Bajo este apartado, se han incluido actividades diversas que incluyen la gestión de crotales y microchips, la atención a técnicos y vendedores comerciales o la revisión de papeles.

das de trabajo. El trabajo, que no hace el pastor por estar en el monte vigilando las ovejas, por participar en batidas, etc., recae en otra persona de la familia (la mujer, los hijos, los padres, etc.). De este modo, la presencia del lobo promueve la intensificación de la jornada laboral en la mano de obra familiar de las explotaciones ovinas y, en concreto, de la femenina.

La subida diaria de los pastores encuestados de la Llanada oriental alavesa a la Sierra de Entzia para atender y vigilar el rebaño convierte en prácticamente idéntico el tiempo empleado en desplazamientos motorizados. La mayor distancia recorrida en el trayecto del viaje de ida y vuelta a sierra por los pastores de zona no lobera se equipara al tiempo de las dos subidas diarias (mañana y tarde) realizadas por los pastores de las zonas loberas. Sin embargo, el impacto de la presencia del lobo sobre la vida laboral del pastor queda reflejada con los datos de localización: los pastores de la zona occidental pasan 1:26 horas de media diaria más que los de la oriental alavesa en el monte, tiempo que les ocupa en realizar tareas que se insertan bien en la prevención de ataques⁹, bien en el control de los efectivos del rebaño para poder tramitar, en su caso, las correspondientes indemnizaciones por daños. Los pastores del occidente vasco suelen realizar dos veces al día labores como localizar y reunir las ovejas en una zona abrigada, dotada en ocasiones de aprisco/redil, y proceder generalmente a su conteo, los pastores de zonas sin lobo realizan diariamente en una ocasión.

Una persona empleada a dedicación completa en las explotaciones ganaderas de la zona occidental emplea 31 minutos diarios¹⁰ más en comparación con los pastores de explotaciones radicadas en zonas sin lobo. El aumento en jornada se sitúa, por tanto, en un 5% de media por día y activo ocupado en la explotación ganadera. Este incremento en la jornada productiva, achacable a la presencia del cánido salvaje representa 3:37 horas de incremento en la jornada laboral por semana, 14:28 por mes y 189 horas por año. Esto equivale al trabajo de una persona ocupada durante un mes y tres días y medio en jornada normalizada de 40 horas semanales. El intento de recolonización que el cánido salvaje protagoniza en el territorio del occidente vasco alcanza un período temporal que supera la quincena de años. Por ello, se puede estimar que la carga laboral representada por el lobo para cada activo empleado en dedicación completa en una explotación extensiva de ganado ovino radicada en el territorio vasco occidental se equipara como mínimo a la jornada durante un año de una persona ocupada en los sectores de la industria y servicios. El paso del cuidado del rebaño en régimen de semilibertad como el actual a otro en vigilancia permanente

9. A modo de ejemplo de actividades preventivas realizadas, uno de los pastores, que cumplimentó el cuestionario, agrupaba diariamente el rebaño al atardecer para conducirlo hasta el redil, en cuyo contorno ponía luces y realizaba de vez en cuando tiros de escopeta.

10. Descontada la formación, la diferencia de jornada entre pastores de zona lobera y no lobera se incrementaría hasta llegar a los 41 minutos diarios. Los pastores aprovechan la temporada laboral más baja del ciclo productivo de la oveja latxa para mejorar su formación. La situación en las zonas sin lobo permite a los pastores de las mismas emplear más tiempo, diez minutos, en una actividad con importante demanda y notable aceptación entre el colectivo profesional.

incrementaría todavía más la dedicación horaria del pastor en zonas loberas. El pastor se enfrentaría a la disyuntiva de incrementar su jornada entre 6-8 horas diarias más¹¹ o contratar un ayudante de pastor a tiempo completo, que si bien le descargaría de trabajo, pondría en cuestión la rentabilidad económica de una explotación que se basa su viabilidad en el reclutamiento de la mano de obra en el ámbito familiar.

En fin, la jornada laboral del pastor y de los miembros de la familia de las zonas loberas se ve condicionada en parte por el cándido salvaje hasta el punto que no faltan pastores que dicen de forma en cierto punto exagerada que, en estos momentos, *"el horario nos lo marca el lobo"*. El ritmo de la jornada laboral, sin embargo, le viene impuesto básicamente al ganadero de ovino por la cría de la oveja latxa, en torno a la que en última instancia, organiza y plantea su vida diaria¹². De cualquier modo, es preciso reconocer que la presencia del lobo obliga al pastor a incrementar su ritmo de trabajo y contribuye, en cualquier caso, a empeorar todavía más una situación laboral de por sí gravosa.

1.4. Contexto social

La distribución del tiempo de trabajo de los pastores presenta una acusada diferencia en relación con los tiempos máximos establecidos en la legislación laboral para trabajadores por cuenta ajena: 1.826 horas y 27 minutos anuales en una jornada de 9 horas diarias con una duración de 40 horas semanales. La jornada productiva del pastor profesional de ganado latxo representa 66:16 horas semanales y viene a suponer algo menos del doble de lo establecido anualmente como máximo en la legislación laboral para los empleados por cuenta ajena. En el caso de los pastores de zonas loberas, las tareas de prevención ante el lobo provocan que el tiempo de trabajo del ganadero sea algo más del doble del máximo establecido legalmente para los activos empleados por terceros. Este dato evidencia de por sí la penosidad, en la que se desenvuelve la jornada del pastor vasco en el marco de las condiciones predominantes del contexto laboral actual.

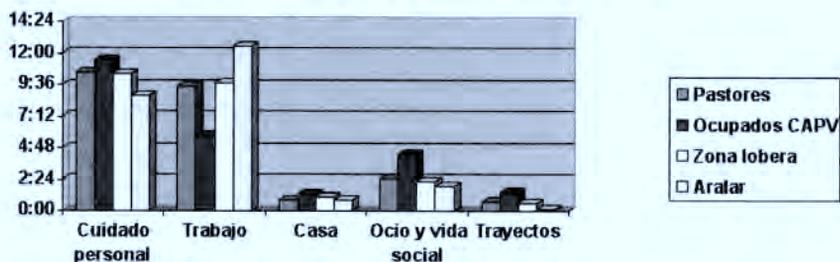
Desde la perspectiva social, la jornada de hombres y mujeres empleados en explotaciones ovinas presenta también substanciales contrastes en el marco de

11. Una evaluación realizada sobre el incremento horario generado por la protección permanente de las ovejas durante su estancia en los pastos de altura de diferentes zonas pastoriles de Queyras, en los Alpes franceses, manifestó un aumento medio diario de 7 horas en la carga de trabajo, con 6 horas como mínimo y 8 como máximo (Silhol y al., 2007: 171). En el aumento referido, en cualquier caso, no se incluía la situación de disponibilidad por parte del pastor durante el sueño nocturno para detectar y hacer frente al ataque del lobo en caso de movimientos inusuales en el rebaño. El aumento horario era compensado con fuerza de trabajo asalariada, financiada con ayudas públicas.

12. La dependencia generada para la vida del pastor por la cría de ganado ovino quedó reflejada en frases como las ovejas *"Nos atan toda la vida"* o *"Ellas nos dan la vida hecha"*, pronunciadas por ganaderos trashumantes en la reconstrucción novelada de la vida rural del valle pirenaico navarro del Roncal por Mariano Estornés (1958: 192).

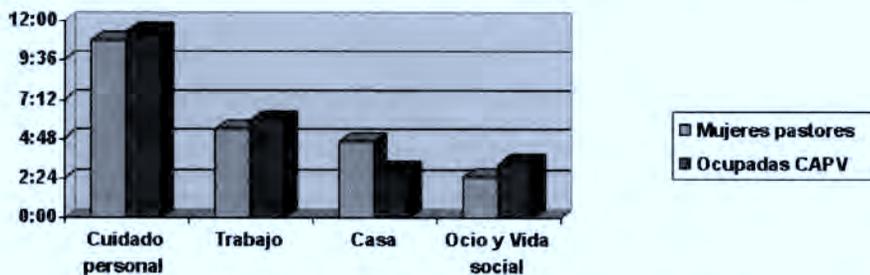
la sociedad vasca y, en concreto, con el uso del tiempo por parte del conjunto de las personas en situación de ocupadas en la CAPV durante el año 2003. Concretamente, la carga global de trabajo de estas últimas no alcanzaba las 7 horas diarias por semana (6:58 horas), dedicadas principalmente (81,8%) a trabajos remunerados (5:42 horas).

Gráfico 7: Tiempo medio (hh:mm) por día a la semana empleado en 2003 por jefes de explotaciones ovinas, pastores de zona con lobo y personas ocupadas en la CAPV según tipo de actividad



El cotejo del uso del tiempo por mujeres ocupadas en la CAPV y por las mujeres que trabajan como ayudas familiares en las explotaciones ganaderas de ovino latxo permite comprobar que si bien la carga semanal de trabajo productivo de estas últimas era menor (32 minutos diarios menos), las obligaciones globales, sin embargo, son mayores por la mayor implicación de las mujeres rurales en las atenciones en el hogar y en el cuidado a miembros de la familia (1:41 horas). Por ello, la carga laboral total de las mujeres de los pastores superaba en una hora y ocho minutos diarios a las de las mujeres ocupadas de la CAPV.

Gráfico 8: Tiempo medio (hh:mm) por día a la semana empleado en 2003 por mujeres de pastores y personas del género femenino ocupadas en la CAPV según tipo de actividad



Estas diferencias en el uso del tiempo de las mujeres de los pastores de zonas loberas con las mujeres ocupadas en la CAPV descenderían, si no se die-

ra la presencia del lobo. Por un lado, se desentenderían de tareas asumidas con ocasión del regreso del cánido salvaje y su principal aportación al proceso productivo en la explotación se circunscribiría básicamente, como venía sucediendo con anterioridad, a la producción y comercialización de quesos. Por otro, se abriría la posibilidad de canalizar una parte del tiempo destinado por sus maridos a tareas productivas vinculadas con la protección del rebaño a tareas domésticas y familiares. De este modo, quedarían descargadas, al menos, en parte de sus actuales obligaciones domésticas y familiares en un contexto en el que la mujer está abandonando su tradicional papel secundario en la marcha de la explotación ganadera y cobra cada vez mayor importancia la presencia femenina en la vida asociativa de contenido profesional (Elorza, 2006: 350-357).

2. Unas condiciones de vida endurecidas

El manejo de la oveja latxa requiere una disponibilidad continua a lo largo de todo el año. En los días festivos, el pastor trata de reducir en parte el ritmo laboral al centrar sus actividades en el manejo del rebaño y dejar para los días comunes de la semana todas aquellas tareas complementarias e indispensables para el buen funcionamiento de la explotación ganadera.

El disfrute de vacaciones representa en el sector una circunstancia excepcional, que solamente, sucede durante la vida profesional en ocasiones muy puntuales (boda, período semanal de vacaciones en alguna ocasión). El pastor tiene que conformarse normalmente con períodos libres que no alcanzan generalmente la duración de día entero, que emplea en actividades de ocio y vida social. Últimamente, un grupo selecto de pastores empieza aprovechar la caída en el ritmo laboral para irse una semana de vacaciones a finales del verano o en el otoño.

El enorme esfuerzo y la dedicación diaria casi absoluta representada por la cría y explotación de la oveja latxa encuentran “recompensa” para los hombres y mujeres ocupados en explotaciones ganaderas ovinas en ser una actividad productiva que realizan por vocación, de forma autónoma, en contacto con el entorno natural y en un lugar tranquilo, en el que les gusta vivir.

Los ritmos vitales en la vida cotidiana de los miembros de las familias de explotaciones ganaderas ovinas se distinguen por la monotonía. Actividades y tareas tienden a repetirse diariamente en cada fase del ciclo productivo. Las diferencias surgen y la homogeneidad se rompe por los cambios del ciclo productivo, el género y la localización de la explotación ganadera en zonas con y sin lobo.

El tiempo dedicado diariamente por la población en general a los diferentes tipos de actividades cotidianas suele distribuirse de manera que un ciudadano

13. La aportación masculina a las tareas domésticas y familiares por parte de los pastores de ovino del extremo occidental vasco, está, en este sentido, 13 minutos diarios de media por debajo de la contribución de la población masculina ocupada de la CAPV.

medio invierte la mitad del día en reponer la energía vital consumida en las tareas laborales y en las actividades de ocio. Esta distribución del tiempo presenta ciertas diferencias entre los miembros de explotaciones ganaderas ovinas en función del sexo y de su localización en zonas con y sin lobo.

La distribución diaria en el tiempo dedicado a reponer la energía vital gastada en actividades concernientes al trabajo y al ocio, que tiende a repartirse de forma casi paritaria (11:29/11:18 horas) en un ciudadano medio ocupado en los sectores de la industria y servicios (Eustat, 2006), no se reproducía entre los activos y ayudas familiares de explotaciones ovinas. Así, los activos ganaderos ocupados a dedicación completa en la cría ganadera ovina empleaban 10:33 horas para reponer las energías invertidas durante 12:48 horas en el trabajo y en el ocio. Las mujeres de los pastores, por su parte, dedicaban 10:51 horas en restablecer las energías gastadas en 12:31 horas, invertidas en actividades laborales y recreo. La mujer, en parte, posiblemente, por factores psicológicos vinculados a la personalidad femenina, destinaba 18 minutos diarios de media más que el pastor varón en cuidados personales.

Hombres y mujeres ocupados en explotaciones ganaderas ovinas destinaron prácticamente el mismo tiempo en actividades de vida social y ocio: los hombres ocuparon 2:30 horas en estas actividades y las mujeres un minuto menos. Los hábitos o patrones de ocio y vida social variaban, sin embargo, por el reparto de funciones según sexo dentro de la familia y la explotación.

Las tareas desempeñadas en el seno familiar por las mujeres repercutían en el mayor tiempo que a diferencia de sus maridos, pasan en espacios públicos (la calle, tiendas y comercios, etc.) y en visitas a familiares y, en menor medida, a amigos, concretamente, 48 minutos diarios de media semanal. Ello contribuye a que la mujer del pastor pueda evadirse en cierto modo de la carga mental y emocional generada por el aislamiento, en el que desempeña normalmente los trabajos y cuidados domésticos. Hablar con la gente o con clientes y mantener contactos con mujeres del medio rural en su misma situación representan la entrada de una bocanada de aire fresco en la pesada rutina de la vida cotidiana.

La mayor presencia social de la mujer en espacios públicos no se acompañaba, sin embargo, de mayor tiempo dedicado a la vida social (salidas a reuniones, alternar con personas conocidas en bares y cafeterías) y ocio activo (deportes, paseos, excursiones). La pareja masculina superaba, concretamente, a la femenina en 26 minutos de media diaria semanal por motivo de estancia en bares y cafeterías. Por su parte, la mujer, que pasaba 4:02 horas más en el domicilio, tendía a canalizar, sin embargo, su tiempo libre hacia el ocio pasivo (ver la TV o la lectura de prensa y revistas), en el que superaba en 5 minutos diarios a su pareja.

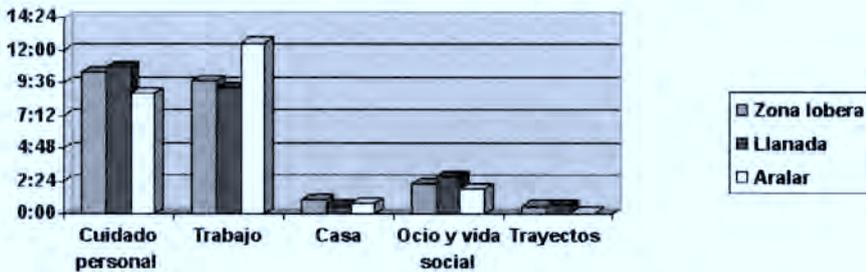
El pastor se vale de la actividad productiva para encauzar el desarrollo de su personalidad social. En la vida del pastor, no hay separación entre vida profesional y privada. Trabajo y convivencia, preocupaciones y alegrías se entremezclan de manera indisociable. Por otro lado, el ganadero trata además de romper el

agobio generado por el sentimiento de soledad y aislamiento social durante la estancia en la txabola de la sierra con el contacto con cazadores, seteros y montañeros.

Las labores extra de vigilancia nocturna, las horas consumidas en batidas, las preocupaciones y estrés generado por todo ello, no han hecho sino empeorar la deteriorada calidad de vida del pastor y de su familia en las zonas loberas. Como consecuencia del incremento de la jornada laboral, el tiempo dedicado a otras actividades como el cuidado personal y la cobertura de necesidades fisiológicas (sueño, comidas, cuidados médicos...) o, principalmente, la participación en actividades de ocio y vida social se han visto mermados de manera notable. El pastor de zona lobera veía reducido su tiempo de regeneración de energías a 10:23 horas y su espacio de gasto aumentaba hasta 13:02 de media diaria.

La comparación entre pastores de ovino de las zonas con y sin lobo refleja las diferencias en la carga global de trabajo y el impacto del lobo en sus condiciones de vida: 21 minutos diarios menos en el apartado de necesidades fisiológicas (127:45 horas anuales) y 28 minutos diarios menos en participación en vida social y ocio (170:20 horas anuales). En relación con los de la zona occidental, los datos de localización geográfica permiten concluir que los pastores de la Llanada oriental permanecían más tiempo en establecimientos de hostelería (bares, restaurantes) y salas de espectáculo y en espacios públicos (calle, plaza, etc.) que los pastores del extremo occidental alavés: 23 y 20 minutos, respectivamente.

Gráfico 9: Tiempo medio (hh:mm) por día a la semana empleado por jefes de explotaciones ovinas, radicadas en zonas con y sin lobo (Zonas de la Llanada Oriental y Aralar), según tipo de actividad



Estas diferencias eran todavía más acusadas respecto al conjunto de personas de sexo masculino de la CAPV en situación de ocupadas, que destinaban al cuidado personal y la cobertura de las necesidades fisiológicas y al ocio 1:06 y 2:05 horas diarias más respectivamente que los pastores radicados en zonas loberas. En un cómputo anual, la persona activa urbana disponía en el año 2003 de 760:25 horas en tiempo dedicado a la vida social y 407:30 horas en período destinado a la atención personal, de las que carecen los pastores de ovino de la zona occidental alavesa.

El contraste volvía a repetirse entre las ayudas familiares de género femenino empleadas en explotaciones ovinas profesionales de zonas loberas y las mujeres ocupadas en el conjunto de la CAPV en cantidades de tiempo muy similares: 31 minutos diarios menos en atender a tareas de cuidado personal y la reducción de 50 minutos en actividades de ocio y sociedad. Las mujeres empleadas en explotaciones ganaderas ovinas disfrutaban 188:35 y 304:10 horas menos al año que la media de las mujeres ocupadas en la CAPV en atenciones personales y vida social y ocio, respectivamente.

Los datos de las comparaciones anteriores pertenecen a la época laboral de menor dedicación laboral. El balance resulta más negativo para el pastor en etapas del año que como la paridera y el ordeño representan la máxima implicación laboral. Así, la carga laboral impuesta por la paridera obligó a los pastores de Aralar a constreñir el tiempo de cobertura de necesidades fisiológicas a situaciones límites (8:48) y a circunscribir los momentos indispensables de descanso con actividades vinculadas al ocio pasivo (1:31). En comparación con los de la zona oriental alavesa, los pastores de la Sierra de Aralar permanecieron menos tiempo en establecimientos de hostelería y en espacios públicos: 48 y 36 minutos diarios de media, respectivamente. El dato de que los pastores de Aralar dedicaron 1:35 horas menos que los pastores de zona lobera en actividades fisiológicas (sueño, reposo...) permite imaginarse la dureza de las situaciones pasadas por estos últimos, cuando llegan la paridera y el ordeño. Concretamente, el tiempo diario en la renovación de energías descendió en el tiempo de la paridera hasta 8:48 horas, mientras que el período de gasto ascendió a 15:08.

La calidad de vida del pastor, agravada ya de por sí, experimenta un deterioro por impacto del lobo, lo que lleva a ciertos pastores a decir que “el lobo nos ha machacado la vida social”, es decir, el nivel de vida social disfrutado antes de la reaparición de la especie sobre territorio vasco.

3. Conclusiones

Las explotaciones ovinas del extremo occidental del País Vasco han perdido todas las mejoras derivadas por la desaparición del cánido salvaje en aspectos como costes productivos (sustitución de mastines por *artzain txakurrak*), jornada laboral (eliminación de la vigilancia más o menos permanente y nocturna de los rebaños) y vida social del pastor (liberación de carga de trabajo a partir del verano). La situación actual de los pastores de la zona occidental se retrotrae, en cierto modo, a las circunstancias productivas y sociales de la época, según zonas, de sus bisabuelos/abuelos (Garayo, 2009) con la diferencia de los importantes avances sucedidos desde entonces en tecnología agraria y en capitalización de las explotaciones y en el bienestar del conjunto de la sociedad.

La vuelta del lobo a territorio vasco ha provocado pérdidas directas (ganado muerto y herido) y daños indirectos reproductivos y productivos, un aumento en los costes productivos y un incremento de las cargas laboral y social, por los que los pastores no reciben ningún tipo de compensación más allá de las indemniza-

ciones por el valor en el mercado del ganado muerto o herido con daños irreparables (Garayo, 2008). Todo ello interviene negativamente en el sentido que contribuye a la extensión entre los pastores y ayudas familiares de las connotaciones peyorativas del oficio (dedicación, vida social) sobre las valoraciones positivas (contacto con la naturaleza, autonomía) de los contenidos profesionales de la vida de pastor.

El lobo ha obligado al pastor a modificar su manera de trabajar a la par que ha aumentado su jornada de trabajo, ha reducido su tiempo de ocio y ha empeorado su vida social. El regreso del lobo entraña para los pastores y ayudas familiares del extremo occidental vasco un incremento diario de 31 minutos. Además, las personas empleadas en explotaciones del occidente alavés han visto reducido en 21 minutos diarios su tiempo de reposición del gasto físico vital y mermado su tiempo de vida social y ocio en 28 minutos diarios. En total, suman 70 minutos por cuenta del lobo, por los que el pastor no recibe compensación alguna. En este contexto, el paso desde un sistema pastoril basado en la semi-vigilancia periódica a otro fundamentado en la custodia permanente del rebaño, como se demanda desde sectores urbanos defensores del lobo, entraña condenar al pastor a la situación de paría social desde la perspectiva del trabajo, la familia, el ocio y la convivencia social. La vuelta del lobo entraña un innegable costo social para el ganadero extensivo, frena los avances laborales logrados por inversiones en equipos e instalaciones y representa un obstáculo insalvable para cualquier progresión futura en su aspiración a mejorar su calidad de vida y en su derecho a realizar una vida social como cualquier otro ciudadano vasco.

Con el fin de dignificar el oficio de pastor@, resulta imprescindible arbitrar procedimientos tanto para aligerar el impacto laboral entrañado por las tareas de prevención y defensa ante los ataques del lobo como también, y sobre todo, para lograr introducir días y períodos de descanso en la pesada atención exigida por la cría ganadera de la oveja latxa. Las ayudas en campos como la formación, apoyo emocional y servicios a domicilio representan un inestimable apoyo para las mujeres rurales a la hora del cuidado de los mayores. Reforzar el bienestar y calidad de vida de los pastores y ayudas familiares facilitará el relevo generacional de las explotaciones extensivas ovinas y redundará en favorecer la conservación de una biodiversidad que es reflejo de técnicas productivas y prácticas culturales con secular raigambre en las comunidades rurales de la sociedad vasca.

4. Bibliografía

- AIZPURU MURUA, Andoni. "Urbia-Oltzeko Artzantza" in *Goiherriko Euskal Eskola Kultur Elkarte*. I. "Gerriko" *Idazlan-sariketa*. Gasteiz: Eusko Jaurjaritzaren Argitalpen Zerbitzu Nagusia, 1991, 73-189 orr.
- ARIN DORRONSORO, Juan de. "Notas acerca del pastoreo tradicional de Ataun" in *Anuario de Eusko-Folklore*, XVI. San Sebastián: Sociedad de Ciencias Aranzadi, 1956, pp. 77-124.

- ARTOLETA, Secundino; BERRABE, Fidencio. "El pastoreo en Ochagavía (Salazar)" in *Anuario de Eusko Folklore*, XV. San Sebastián: Sociedad de Ciencias Aranzadi, 1955, pp. 9-29.
- ASTIGARRAGA, Jon. "Anbotoko mendebaldeko artzaintza" in *Etniker Bizkaia*. Núm. 12. Bilbao: Instituto Labayru; Bilbao Bizkaia Kutxa, 2003, pp. 189-224.
- BLOT, Jacques. *Artzainak. Les bergers basques. Los pastores vascos*. Donostia: Elkar, 1984.
- DURAN, María A. *La jornada interminable*. Barcelona: Icaria, 1986.
- EGURCEGUI ARRONIZ, Jesús. *La vida del pastor y el manejo del rebaño*. S.l.: s.e., 1997.
- ELORZA PUYADENA, María I.; ELORZA PUYADENA, Lierni. "Artzain izan, artzaintza bizi: ikuspegi etnografikoa" in *Zegama, Urbia eta Aizkorriko artzaintza*. S.l.: Zegamako Udala, 2006, 3-568 orr.
- CARRASCO, Cristina (dir.). *Tiempos, trabajos y flexibilidades: una cuestión de género*. Madrid: Instituto de la Mujer, 2003.
- ESTORNES LASA, Mariano. *Oro de Ezka*. Zarauz: Editorial Icharopena, 1958.
- EUSTAT. *Encuesta de Presupuestos de Tiempo, 1998*. Vitoria-Gasteiz: Administración de la C.A. de Euskadi, 1999.
- *Encuestas de Presupuestos de Tiempo. 2003. Monográficos*. Vitoria-Gasteiz: Administración de la C.A. de Euskadi, 2006.
- GALPARSORO SARRIEGI, Ainhoa. "Artzantzaz artzain familia batekin" in *Goiherriko Euskal Eskola Kultur Elkarte. I. "Gerriko" Idazlan-sariketa*. Gasteiz: Eusko Jaurlaritzaren Argitalpen Zerbitzu Nagusia, 1991, 191-223 orr.
- GARAYO URRUELA, Jesús María. "Lobo y ganado ovino extensivo en el País Vasco" in *Lurralde*, núm. 31. San Sebastián: Ingeba, (2008), pp. 13-34.
- "Datos sobre la rarificación, extinción e intentos de reasentamiento del lobo en el País Vasco (1814-1967)" in: *Naturzale*, núm. 19,. Cuadernos de Ciencias Naturales. Donostia-San Sebastián: Sociedad de Estudios Vascos, 2009, pp. 5-38.
- GARCÍA DE LA RED, Victoriano. "La encuesta de presupuestos de tiempo en el País Vasco" in: *Revista Internacional de Sociología*, núm. 18, [Madrid: CESIC], 1997, pp. 205-218.
- "Usos del tiempo" in *Panorámica social de la C.A. de Euskadi*. Vitoria-Gasteiz: EUSTAT, 2000, pp. 477-523.

- GIL CALVO, Enrique; MENÉNDEZ VERGARA, Elena. *Ocio y prácticas culturales de los jóvenes*. Madrid: Instituto de la Juventud, 1985.
- GRAJERA DÍAZ, Francisco. *El legado del lobo*. Mérida: Editora Regional, 2001.
- IZQUIERDO, Jesusa.; Del Río, Olga; Rodríguez, Agustín. *La desigualdad de las mujeres en el uso del tiempo*, Madrid: Instituto de la Mujer, 1988.
- LEGARRETA IZA, Matxalen. "Cuantificación de la cotidianidad: Las Encuestas sobre el Uso del Tiempo como instrumento de medida" in *Inguruak*, núm. 41, 2005, pp. 87-98.
- LEIZAOLA, Fermín. "Cultura pastoril" in BARANDIARÁN, José Miguel (dir.). *Euskaldunak: La etnia vasca*. Donostia: Etor, 1978; vol. I, pp. 65-96.
- MANTEROLA, Ander (dir.). *Ganadería y Pastoreo en Vasconia*. Bilbao: Etniker Euskalerrria; Eusko Jaurlaritza; Gobierno de Navarra, 2000.
- OAR-ARTETA, Segundo. "El pastoreo tradicional en el monte Oiz" in *Etniker Bizkaia*, núm. 12, 2003, pp. 139-187.
- OTT, Sandra. J. *The circle of the mountains*. Oxford: Oxford University Press, 1982, obra publicada en euskera con el título *Artzain-komunitate euskalduna. (Bortuko inguru)*, Donostia: Gaiak Argitaletxeak, 1994-1995, 2 vol..
- PAGE, Álvaro. *Los usos del tiempo como indicadores de la discriminación entre géneros*. Madrid: Instituto de la Mujer, 2003.
- RAMOS TORRE, Ramón. *Cronos dividido. Uso del tiempo y desigualdad entre mujeres y hombres en España*. Madrid: Instituto de la Mujer, 1990.
- ROMARATE, Edurne de. "Pastores en el Gorbea" in: *Anuario de Eusko-Folklore*, núm. 41. Ataun: Fundación José Miguel de Barandiaran, 1998-99, pp. 83-102.
- SILHOL, Ariane; BATAILLE, Jean François; DUREAU, Rémi; GARDE, Laurent; NIEZ, Thierry. "Evaluation du schéma de protection des troupeaux en alpage: Coût, travail, impact territorial" in GARDE, Laurent (dir.). *Loup Elevage. S'ouvrir à la complexité...* Manosque: CERPAM, 2007, pp. 166-178.

Tabla 1: Tiempo medio (hh:mm) por día a la semana empleado por jefes de explotaciones ovinas, radicadas en zonas con y sin lobo (Zona Llanada oriental), según actividades clasificadas como trabajo profesional principal

Actividades	Zona lobera	Llanada oriental	Diferencia
Compras y ventas fuera de la explotación	00:04	00:25	-00:21
Elaboración y venta de productos a domicilio	00:05	00:21	-00:16
Desplazamientos motorizados en el trabajo	00:51	00:52	-00:01
Cuidados al rebaño	04:29	03:10	+01:19
Cuidados a otros animales (vacuno, caballo)	01:15	00:44	+00:31
Cuidados a perros	00:22	00:15	+00:07
Trabajos en el campo	00:23	01:53	-01:30
Instalaciones, maquinarias y equipos	01:44	00:50	+00:54
Contabilidad y actividades relacionadas	00:24	00:26	-00:02
Total	09:37	08:56	+00:41

Fuente: Encuesta piloto a pastores y ayudas familiares en noviembre de 2003.

Tabla 2: Tiempo medio (hh:mm) por día a la semana empleado por jefes de explotaciones ovinas, radicadas en zonas con y sin lobo (Zona Aralar), según actividades clasificadas como trabajo profesional principal

Actividades	Zona lobera	Zona Aralar	Diferencia
Compras y ventas fuera de la explotación	00:04	00:17	-00:13
Elaboración y venta de productos a domicilio	00:05	00:12	-00:07
Desplazamientos motorizados en el trabajo	00:51	00:38	+00:13
Cuidados al rebaño	04:29	10:13	-05:44
Cuidados a otros animales (vacuno, caballo)	01:15	00:03	+01:12
Cuidados a perros	00:22	00:01	+00:21
Trabajos en el campo	00:23	00:00	+00:23
Instalaciones, maquinarias y equipos	01:44	00:49	+00:54
Contabilidad y actividades relacionadas	00:24	00:15	+00:09
Total	09:37	12:28	-02:51

Fuente: Encuesta piloto a pastores y ayudas familiares en noviembre de 2003.

Tabla 3: Tiempo medio (hh:mm) por día a la semana empleado por activos ocupados en explotaciones ovinas, según género y tipo de actividad productiva principal

Tipo de actividad	Mujeres	Pastores	Diferencia
Compras y ventas fuera de la explotación	00:16	00:15	+00:01
Elaboración y venta de productos a domicilio	00:53	00:13	+00:40
Desplazamientos motorizados en el trabajo	00:24	00:51	-00:27
Cuidados al rebaño	00:46	03:50	-03:04
Cuidados a otros animales (vacuno, caballar)	00:21	01:00	-00:39
Cuidados a perros	00:19	00:18	+00:01
Trabajos en el campo	00:45	01:07	-00:22
Instalaciones, maquinarias y equipos	00:25	01:17	-00:52
Contabilidad y actividades relacionadas	00:24	00:25	-00:01
Total	04:33	09:16	-04:43

Fuente: Encuesta piloto a pastores y ayudas familiares en noviembre de 2003.



RESUMEN

La reaparición del lobo en los últimos años en amplias zonas de Vasconia ha incidido de un modo significativo en el pastoreo tradicional. El autor ofrece en este estudio un análisis de las transformaciones operadas en el régimen de pastoreo y su influencia en la vida cotidiana de los pastores y en su economía.

LABURPENA

Azken urteotan, otsoa berriro agertu da Euskal herrian, eta horrek eragin esanguratsua izan du usadiozko artzaintzan. Azterketa honetan, artzaintza-erregimenean izan diren aldaketan eta aldaketa horiek artzainen eguneroko bizimoduan eta beraien ekonomian izan duten eraginaren azterketa eskaintzen du egileak.

RÉSUMÉ

La réapparition du loup ces dernières années dans de vastes zones du Pays basque a eu un impact significatif sur l'élevage extensif ovin traditionnel. L'auteur offre dans cette étude une analyse des transformations qu'a connues ce système d'élevage et leur répercussion sur la vie quotidienne des bergers et sur leur économie.

SUMMARY

The reappearance of the wolf in recent years in large areas of Vasconia has had a major effect on traditional shepherding there. The author looks at the changes introduced in shepherding methods and their effect on the shepherds' daily lives and the way they manage their economy.